# 

# SEMANARIO REPUBLICANO SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Adminis-Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

### PRECIOS DE SUBSCRIPCION

En Toledo. un trimestre.... 1,00 pesetas. 

Pago adelantado.

# Romero Robledo y la opinión.

Contraste difícil el que nos ofrece el discurso de Romero Robledo, en días como los presentes, en los que España está expuesta á ser víctima de ambiciones europeas, alegando el derecho de la fuerza y prescindiendo en absoluto de los tratados internacionales, basados siempre en la más estricta justicia.

Si todos no conociéramos esta personalidad, políticamente considerada, tal vez pudiéramos concebir esperanzas más 6 menos halagüeñas respecto á los ataques y censuras que dirige, no solamente á los suyos, si que también á los republicanos.

Leemos una y mil veces los diferentes períodos de su discurso y cada vez nos extraña más, pues por su tono enérgico y actitud amenazadora, no sabemos si calificarle de monárquico ó de republicano.

Si de lo primero, se adapta mal su lenguaje empezando por censurar todos los actos realizados por la monarquía en un interregno de unos cuantos meses; en cuanto á lo segundo no le creemos por sus declaraciones implícitas y constantes de que está y estará siempre al lado de la Regencia.

De donde resulta que es un enigma inexplicable la conducta seguida por este eximio batallador y que en manera alguna podamos anticipar prejuicios de ésta ú otra indole y de resultados positivos o negativos aunque nos inclinamos por este último.

Durante el transcurso de su peroración, censura con frases punzantes al gobierno del Sr. Silvela, por las torpezas cometidas en la emisión del empréstito y por la suspensión de garantías constitucionales; ataca duramente á la Unión Nacional, no en la parte económica de sus proyectos, sino por no haberse declarado en ésta ú otra política (como si supiéramos la que él sustenta); dice que hoy que nadie puede hablar, lo hace con más entusiasmo para que sus frases lleguen á lo más recóndito de España; manifiesta su opinión contra las comunidades religiosas de Barcelona y dice que á ellas es debido el espíritu regionalista que predomina en Cataluña; y por último, que en el fondo de un discurso no vemos más que la antipatía personal al de la daga florentina, con lo que nos demuestra que las luchas y habilidades no pesan nada en la balanza de la opinión, por ser voluptuoso en temperamento, incierto en sus ideas, revoltoso en los manejos políticos, y por fin, sin condiciones para ser jese de partido.

Reconocemos algunas manifestaciones perfectamente acomodadas á la vida aparente del actual Gobierno; pero no olvidamos que el acto realizado por el Sr. Romero, no tiene otro fin, que el crearse un núcleo de adeptos para hacer la guerra al Sr. Silvela, y en manera alguna, impulsado por querer reconstituir á esta casi moribunda Nación, á fuerza de las imposiciones, vejámenes y sacrificios á que la han conducido los Gobiernos de la monarquía.

No hace falta hacer derroches de elocuencia para convencer al pueblo, que lo que deseamos es una buena organización administrativa y política, sin olvidar un momento lo provechoso que sería en estos críticos momentos, en que las demás Naciones intervienen en la China, para ponernos en condiciones de conservar el resto de nuestras colonias; fomentar la industria y la agricultura; proteger la enseñanza y corregir que se encarguen de las riendas del Gobierno hombres honrados, para anular por completo este vergonzoso caciquismo que en la actualidad nos lleva camino de la ruina.

Estas son, á grandes rasgos, las deducciones que en

concreto se desprenden del discurso del Sr. Romero Robledo, y en manera alguna, estamos conformes con ellas porque le hemos visto, en su vida política, girar errante por todos los partidos, sin poder conseguir nada práctico, y el que procede de este modo, no merece siquiera la consideración personal á que se hace acreedor el que sabe imponerse por su talento ó por otras causas al respeto de los demás.

# BALANCE DEL AÑO

Quizás se nos tache de orgullosos é inmodestos si al comenzar la fecha de nuestro primer aniversario, hacemos constar el carácter invariable de nuestra publicación y su constante labor, tanto en los asuntos de carácter general, cuanto en los locales, en los 52 números publicados durante el primer año.

Si así es, confesamos paladinamente que algo merecemos de ese juicio, pero es en lo que se refiere al noble orgullo que produce la satisfacción del deber cumplido.

Hemos procurado en la parte política responder á la finalidad propuesta desde su principio por los republicanos de Toledo, y mucho hemos conseguido, pues, en medio de esta gran Babel política, álzase majestuosamente la gigantesca obra de la Unión, basada en la sólida é indestructible cimentación de nuestras arraigadas convicciones, nuestro noble y leal desinterés y la absoluta carencia de pasiones mezquinas, que no existen entre quien todo lo sacrifica y pospone al logro de sus ideales.

Hemos comenzado desde nuestro primer número denunciando abusos á las Autoridades civiles y eclesiásticas, y aunque poco hemos conseguido en esta labor, no por eso desmayamos ni retrocedemos, haciendo constar aquí que en repetidos números se ha estimulado el celo de la Alcaldía para que tengamos agua, limpieza higiene, policía, etc., desapareciendo en cambio golferancia, privilegios y tantos y tantos excesos que nos colocan á la altura de Mogador......

y efectivamente seguimos poco más ó menos.

Si la labor ha resultado cuasi infructuosa en lo que á nuestra primera Autoridad local se refiere, en lo que respecta á la provincia con su Diputación y todo, tenemos que considerarnos fracasados, pues fuera de las consideraciones particulares que como tales hemos recibido y agradecemos, y alguno que otro B. L. M. cuando podía contestarse (que eran pocas veces), las cosas siguen parecido camino; tenemos Concejales de oposición suspendidos, adictos, actuando, siendo deudores é incompatibles, pero los cuartos de la fundación Solier en Yuncos sin parecer; plévade brillante de empleados, parientes y paniaguados de nuestros in.... signes caciques, y los asuntos..... al día; Establecimientos benéficos en completa perturbación; atenciones de enseñanza desatendidas y en descubierto, y mucho más que diríamos si no hubiera que poner término á este balance; pero eso sí, hay que reconocer que cuando de formar expediente se trata á funcionarios de oposición, entonces, salvo honrosísimas excepciones, se revelan las excepcionales dotes de mando en los unos y de servilismo humillante en los otros, y se perpetran verdaderos atropellos que confiamos han de subsanar Tribunales 6 Autoridades de orden superior, si hemos de creer que existe algo de justicia en la tierra.

También en lo poco que hemos denunciado á nuestro venerable Prelado nos ha seguido igual desdicha; Curas que desde el púlpito insultan á pueblo y autoridades, reclusas de tapadillo, transcanastillación de canastillas..... etc. etc., y que nosotros sepamos, sin corrección por parte de quien puede y debe hacerlo.

Los importantes problemas sociales han sido acometidos con entusiasmo, tratando siempre de ayudar al desvalido contra el poderoso, al débil contra el fuerte, y terminando, diremos se ha procurado sea (literariamente considerado) nuestro semanario, si no un modelo de corrección y estilo, por falta de condiciones de algunos de los que colaboramos, por lo menos una publicación inédita, y eso se ha cumplido con tal exceso, que no llegarán á diez los artículos publicados de otros periódicos, revistas ó libros, y siempre anunciando la procedencia y respetando la firma.

La fe inquebrantable en nuestras ideas, el amor á la justicia y al pueblo, y las pruebas de consideración general que del público y prensa recibimos, nos alientan en la prosecución de la campaña emprendida sin desmayar, ni vacilaciones, y en la firme creencia de conseguir una parte así sea pequeñísima en la regeneración que anhelamos.

## STER WAR SIGAMOS

Es necesario luchar porque la lucha supone trabajo y el trabajo es santo como producto de la actividad del hombre; la época más perversa no es la que se agita y se extravía buscando el bien, sino la que reposa en el mal; los rugidos de las olas embravecidas aterran más. pero no son tan fatales como las emanaciones invisibles, silenciosas y mortíferas de las aguas estancadas.

Decía un sabio que si Dios le dijera «en una mano tengo la verdad, y en la otra el camino para llegar á la verdad, elige», elegiría el camino de la verdad; si á nosotros se nos dijera «en una mano tengo el dominio de la naturaleza, y en la otra el camino para llegar á su dominio», elegiríamos el camino aunque lo sembráramos con nuestro sudor y nuestra sangre, porque mucho amamos el goce tranquilo, pero amamos mucho más las obras que son hijas de nuestro dolor y de nuestro esfuerzo.

Acaso alguien nos pregunte: ¿qué ha hecho La IDEA durante su primer año y qué beneficios ha reportado á la sociedad? Seguramente los progresos morales no corresponden al esfuerzo empleado, más lo teníamos descartado, sabíamos que es menos dificultoso perforar las montañas que desencastillar los egoísmos; las costas se iluminan mejor que se desvanecen los errores; la palabra llega más fácilmente á los antípodas, que la verdad á los obcecados; y los mares ofrecen menos resistencia que las pasiones. Sabemos que lo mismo marcha la locomotora y funciona el telégrafo en España que en Inglaterra, en Asia que en América; mas tampoco ignoramos que una forma política, una institución social, una idea benéfica, encuentran dificultades, imposibilidades á veces para realizarse por igual en todos los pueblos; sabemos que las virtudes no se pueden importar como el material para las vías férreas; que el progreso de las personas camina con lentitud y cada pueblo se las asimila con más ó menos trabajo, según sus disposiciones; mas esto no empece para que La Idea continúe su labor que, aunque pequeña en apariencia, sus trabajos aseméjanse á aquellas gotas de agua que, introducidas en las grietas de las rocas, las destruyen para convertirlas en terreno fértil y laborable; qué nos importa que nos digan ¿qué ha hecho La IDEA? Les diremos como el Evangelio, tienen ojos y no ven.

N. Labandera.

